

Zapatero gana las elecciones uniendo los votos de la izquierda y el centro

La actitud de Aznar en la guerra y en el atentado de Al Qaeda hunden al PP

El PSOE aventaja al PP en más de un millón de votos y logra 164 escaños, mientras que los populares pierden 800.000 votos y se quedan con 148 diputados

ERC supera las expectativas y logra 8 diputados, en tanto que CiU se queda en 10, IU baja hasta los 5, el PNV se mantiene en 7 y CC logra 3

Estrella Digital

Madrid



José Luis Rodríguez Zapatero será el nuevo presidente del Gobierno. El PSOE obtuvo ayer una clara e inesperada victoria al obtener el respaldo de más de 10 millones de españoles (el 42,64% del electorado), que se traduce en 164 diputados en el Congreso de los Diputados; Zapatero se convierte así en el candidato más votado de la democracia española. La masacre del 11 de marzo ha marcado estas elecciones y para las víctimas y sus familias fueron las primeras palabras de Zapatero, que pidió un minuto de silencio. Zapatero apeló a la unión de todos

los partidos contra el terrorismo como su primera prioridad desde hoy mismo y felicitó a Mariano Rajoy por haber sido “un digno rival”. La victoria de los socialistas se fundamentó en la unión del voto de izquierda —en detrimento de IU— y en el fuerte respaldo de los electores del centro que desplazaron sus votos en estas elecciones hacia el PSOE. El PP pagó el apoyo de José María Aznar a George Bush en su aventura belicista en Iraq y el ocultismo del Gobierno en la información que ofreció a los ciudadanos tras los atentados del 11 de marzo. Mariano Rajoy felicitó a José Luis Rodríguez Zapatero, reconoció su victoria “sólida” y pidió estabilidad institucional para enfrentarse a los difíciles momentos que se avecinan en la lucha contra el terrorismo.

"Buenas noches. Me dirijo no sólo a quienes os habéis desplazado hasta aquí, sino a los millones y a las familias que aguardan noticias de sus seres queridos en las salas de espera de los hospitales y a quienes lloran a los suyos todavía. En este momento pienso en las vidas rotas por el terror y pido que guardemos todos un minuto de silencio y de

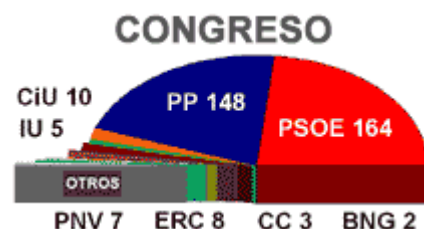
recuerdo para no olvidar nunca". Éstas fueron las primeras palabras del que será el nuevo presidente del Gobierno en la sede socialista de Ferraz ayer a las once de la noche.

José Luis Rodríguez Zapatero fue, como es tradicional, el último de los candidatos en aparecer ante sus simpatizantes. La noche electoral, contra todo pronóstico, se desarrolló con inusitada rapidez a la vista de los recuentos electorales en los últimos comicios celebrados en España durante todo el año pasado. A las diez y media de la noche, el ministro del Interior, Ángel Acebes, anunció la victoria de los socialistas.

Sorprendente victoria del PSOE

La tarde empezó con los resultados que ofrecían las encuestas a pie de urna hablando de un empate técnico entre los dos partidos mayoritarios. El recuento oficial arrancó con una ventaja del PSOE, que en toda la noche se mantuvo entre los cinco y los siete puntos. Finalmente, el PSOE logró el 42,64% de los votos (10.896.112) y 164 diputados. El PP liderará la oposición a partir de ahora con sus 148 escaños y el 37,64% de los votos (9.618.562).

Si el PSOE protagonizó la sorpresa de la noche, Esquerra Republicana confirmó el ascenso que auguraban todos las encuestas electorales y logra 8 diputados (2,54%). Izquierda Unida sufrió la llamada al voto útil de Zapatero y su promesa de no gobernar si no era el candidato más votado. Pese a que sólo perdió cien mil votantes, la coalición de izquierdas pierde 4 diputados, se queda con 5 y no tendrá grupo propio en el Congreso. IU sufrió una auténtica debacle en Andalucía, donde perdió sus tres diputados y ni siquiera su popular número uno, Felipe Alcaraz, estará en la próxima legislatura en el Congreso.



Los nacionalistas de CiU también perdieron votos y escaños. CiU obtuvo 10 diputados (3,24%) de los 15 que logró en el 2000. Por su parte, el PNV repite resultados y formará su propio grupo parlamentario con 7 diputados (1,63%). Coalición Canaria sufre un

ligero retroceso y se queda con 3 escaños (0,85%), al igual que el BNG, que también retrocede (2 diputados). En el Grupo Mixto seguirán EA, con un diputado, y la Chunta Aragonesista, con otro. Además, la coalición Navarra-Bai (PNV, EA y Aralar) se estrena con un escaño en el Congreso.

Zapatero arrebató el centro al PP

El PSOE arrastró ayer a las urnas a la mayoría de los votantes de izquierda —lo que se tradujo también en un descenso de escaños para IU, aunque sólo haya perdido cien mil votos— y al gran espectro del centro que en las elecciones del 2000 se había volcado con el PP. José Luis Rodríguez Zapatero logró que tres millones de ciudadanos que dieron la espalda al PSOE en las últimas elecciones le apoyaran en su candidatura a la Presidencia del Gobierno. Por el contrario, el PP ha perdido 800.000 votantes respecto a las elecciones del 2000.

Los atentados del pasado 11 de marzo en Madrid han marcado el resultado de las elecciones. El apoyo de José María Aznar a la Administración Bush en la invasión de Iraq ha pasado factura al PP y a su candidato Mariano Rajoy, que inició la campaña electoral con la presión añadida de que quien le designó sucesor le exigió una mayoría "más amplia" que la que él mismo logró cuatro años antes. Los socialistas movilizaron ayer en las urnas la indignación que los ciudadanos españoles mostraron en la calle durante la crisis de Iraq y que no llegó a las urnas en las elecciones municipales de mayo del 2003.

Las mentiras del Gobierno hundieron al PP

Pero además, una de las claves de estas elecciones generales ha estado en la polémica actuación del Gobierno tras los atentados y en su control de la información para dirigir las sospechas de su autoría hacia ETA cuando los servicios de inteligencia y los investigadores estaban centrándose desde las últimas horas del jueves en la 'pista islámica'. El ocultismo del Gobierno movilizó el voto de la guerra, que esta vez sí llegó a las urnas. La jornada del sábado fue especialmente intensa. Las filtraciones a los medios de comunicación sobre cómo se estaban desarrollando las investigaciones y hacia dónde apuntaban aceleraron los acontecimientos y las comparecencias del ministro del Interior, Ángel Acebes. Además, miles de ciudadanos salieron a la calle esa jornada para exigir al Gobierno la verdad.

Los atentados del 11 de marzo en Madrid ocuparon el primer recuerdo y las primeras palabras de José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy. Ambos coincidieron en que ahora, más que nunca, es necesaria la unidad de todos los partidos para enfrentarse a los desafíos que se abren para España tras confirmarse la autoría de Al Qaeda. Zapatero anunció que ésta iba a ser su primera prioridad como presidente del Gobierno desde hoy mismo. Rajoy pidió estabilidad institucional para garantizar un Ejecutivo sólido en esta política.

El PSOE podría gobernar en solitario

Los resultados obtenidos por el líder socialista y la dificultad que el PP tiene ahora para alcanzar pactos permitirían al PSOE gobernar en minoría. El propio José Luis Rodríguez Zapatero aseguró en una entrevista concedida a TVE durante la campaña electoral que su intención si ganaba las elecciones era formar un Gobierno 'monocolor' y contar con los apoyos puntuales en las votaciones parlamentarias que le permitan sacar sus medidas adelante. En todo caso, sobre la política de pactos se empezó a hablar ayer mismo cuando tanto Gaspar Llamazares como Josep-Lluís Carod-Rovira mostraron su disposición a llegar a un acuerdo con el PSOE. De igual forma, CiU también está dispuesto a iniciar negociaciones con los socialistas.

El ganador de las elecciones generales, José Luis Rodríguez Zapatero, se comprometió a protagonizar un "cambio tranquilo y un Gobierno para todos" en su primera comparecencia pública en la sede socialista de Ferraz. Zapatero añadió que el "gobierno del cambio" que encabezará actuará desde "el diálogo, la responsabilidad y la transparencia", para

trabajar por "la cohesión, la concordia y la paz". El líder socialista afirmó que quería que el cambio de talante del Ejecutivo empezara esta misma noche, por lo que mostró su respeto y consideración a Mariano Rajoy (le calificó de "digno rival") y le tendió la mano para cooperar en los asuntos de Estado.

“El poder no me va a cambiar”

El secretario general del PSOE dijo estar preparado para asumir la responsabilidad del Gobierno del cambio (al final de la noche Zapatero habló con el Rey Don Juan Carlos) y desgranó algunos de sus objetivos: el fortalecimiento de las instituciones democráticas, el impulso de la España social y la apuesta por la construcción europea. Zapatero, antes de salir al balcón de la sede de Ferraz para saludar a sus simpatizantes, concluyó su intervención asegurando que el poder "no me va a cambiar".

José Luis Rodríguez Zapatero ha logrado en cuatro años ser elegido secretario general del PSOE contra todo pronóstico y ganar unas elecciones al partido que gobernaba con mayoría absoluta por sorpresa. El líder socialista siguió el escrutinio electoral desde la planta cuarta de la sede federal de Ferraz, donde estuvo acompañado, además de por los dirigentes socialistas, de su padre, su hermano y su esposa. Desde allí llamó al Rey y recibió llamadas de felicitación tanto de Rajoy como de Arenas y el propio Aznar, entre otras.